I. INTRODUCCION.

Alfredo Martín Navarro

1. El nacimiento de la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP) se produjo en 1957, como consecuencia de la decisión de un grupo de estudiosos de la economía, que conociendo lo que estaba pasando en el resto de mundo, intentaron con éxito introducir en nuestro país una forma de trabajar en nuestra ciencia diferente de la que se había utilizado hasta entonces. Paralelamente empezaban a funcionar los primeros institutos de investigaciones económicas, donde se intensificaba el uso de herramientas como la matemática, la estadística, y la econometría, como se hacía en otros países, especialmente en Gran Bretaña y Estados Unidos, y que habían sido hasta entonces poco utilizadas en nuestra tierra. Consideraron necesario crear un espacio de discusión de los trabajos que esos institutos producían y con esa finalidad, siguiendo los pasos de quienes habían fundado en sus respectivos países, bastantes años antes, entidades similares, fundaron la AAEP. En 1885 se había sido fundada la *American Economic Association*[1] (Estados Unidos), en 1890, la *Royal Economic Society* (Gran Bretaña), y en 1930, la *Econometric Society* (Estados Unidos), para mencionar las más conocidas e importantes[2], y hacia 1950 estas instituciones ya se habían confederado, conjuntamente con muchas otras, para crear la *Internacional Economic Association*, entidad a la que la AAEP adhirió inmediatamente después de su creación. A partir de entonces la economía tomó un nuevo rumbo en nuestro país, y en esta obra nos proponemos analizar ese proceso. Por una parte, describiendo la evolución de nuestra institución y paralelamente, lo sucedido en ese período en la economía. Para ello analizamos los hechos económicos, considerados en su perspectiva histórica, y la evolución de la ciencia económica, en cuanto a los métodos, a las teorías y a las técnicas cuantitativas.

---

[1] Coats (1960) relata los conflictos que se produjeron entre distintos grupos de economistas en los primeros años de vida de esta institución, que tuvo un inicio mucho más turbulento que la AAEP.

[2] Las primeras revistas científicas aparecen también en esa época. *Quaterly Journal of Economics*, de Harvard, comienza a aparecer en 1887, *Economic Journal*, de Cambridge, en 1891, *Journal of Political Economy*, de Chicago, en 1892.

2. Si suponemos que Adam Smith fue el primer economista, nuestra ciencia tendría actualmente 231 años[3]. Podemos, arbitrariamente, dividir ese período en cuatro subperíodos: el primero de nacimiento de la economía, entre la aparición de *La Riqueza de las Naciones,* en 1776 y la consolidación del pensamiento clásico, a mediados del siglo XIX. El segundo, la segunda mitad del siglo XIX, donde se establecen las bases del pensamiento neoclásico y se comienza a utilizarse la matemática como herramienta en forma sistemática. El tercero, la primera mitad del siglo XX, con el desarrollo de la macroeconomía, el uso de técnicas estadísticas más elaboradas y el nacimiento de la econometría y de la teoría de los juegos. Por último, el período que vamos a analizar en este libro, que comprende los últimos cincuenta años.

3. ¿En qué situación se encontraba la economía cuando se inicia este último período? Estaba desarrollada en casi todos los campos básicos. Contábamos con un importante desarrollo de la microeconomía, dado que ya habían aparecido *Fundamentos del Análisis Económico,* de Samuelson, *Valor y Capital,* de Hicks, y también con los aportes de Chamberlin y Robinson sobre mercados imperfectos, Pareto había sentado las bases de la economía del bienestar, Von Neumann y Morgestern habían establecido los cimientos de la teoría de los juegos y la teoría del equilibrio general había avanzando con una mejor formalización de los conceptos iniciales de Walras. La macroeconomía se había desarrollado a partir de Keynes y formalizada con el modelo IS-LM y con la obra de Patinkin, *Dinero Interés y Precios*, entre otros muchos aportes relevantes. La econometría, en parte gracias a la existencia de las primeras computadoras, permitía construir sofisticados modelos de ecuaciones simultáneas que servían para analizar los efectos de los cambios de las variables exógenas sobre aquellas que deseábamos explicar, y prometía ser una herramienta poderosa para diseñar la política económica o para pronosticar el futuro. La escuela austriaca por un lado y los economistas de la escuela de Chicago[4] por el otro, presentaron una visión alternativa a la de la nueva ortodoxia, lo que produjo una enriquecedora discusión, que hizo surgir nuevas ideas que contribuyeron al progreso de la teoría y de la política económica. Se

[3] Ver Skousen (2001).
[4] Milton Friedman (1912-2006) era en esa época el más influyente de ese grupo de economistas. Con sus aportes ocurre lo mismo que con los de Samuelson, (nacido en 1916). En ambos casos, sus primeros trabajos pertenecen parte a la herencia recibida, pero siguieron realizando nuevas contribuciones durante toda la segunda mitad del siglo XX., y aún después. (ver Szemberg, Ramrattan y Gottesman (2006)).

volvieron a valorizar las ventajas del intercambio entre las naciones, y la teoría del desarrollo económico, que estaba renaciendo, trataba de encontrar el camino hacia un mundo más rico y más justo, volviendo así a las preocupaciones de los economistas clásicos. Recibimos una herencia colosal, fruto del trabajo de un siglo y medio de economía. En este último período, que es el objeto de este libro, hemos avanzado mucho, pero es preciso señalar que los cimientos estaban echados y ya contábamos con casi todas las ideas básicas.

4. El último medio siglo revela dos características distintivas. La primera consiste en la existencia de dos *no-linealidades*. Una tiene que ver con el *crecimiento exponencial* de la cantidad personas que se dedican a nuestra ciencia, de la cantidad de revistas especializadas y del número de libros y trabajos publicados, de la disponibilidad de información estadística, así como de la cantidad de institutos dedicados a la investigación económica creados en todos los países, inclusive los más pobres. Este período está caracterizado por una innovación tecnológica que facilitó el desarrollo de todas las ciencias, pero algunas resultaron más beneficiadas que otras: la aparición de las computadoras personales. Hasta ese momento sólo había computadoras en las universidades y grandes organismos y si bien los economistas teníamos acceso su uso, era siempre en forma restringida. A partir de los primeros años de la década de los años ochenta su generalización nos permitió tener sobre nuestro escritorio, a nuestra disposición, computadoras potentes y baratas. No hay duda de que todas las ciencias fueron favorecidas por esta circunstancia, pero en la economía el efecto fue mucho mayor, porque hizo por una parte que contáramos con información estadística mucho mejor elaborada, más abundante y de fácil acceso, y por la otra la posibilidad de procesar esa información con programas econométricos y estadísticos de alta calidad. Esto contribuyó al crecimiento a que hacemos referencia más arriba, aunque otras razones también han contribuido, ya que todas las ciencias progresaron notablemente. La otra *no-linealidad* tiene que ver con el crecimiento del conocimiento, que si bien ha aumentado mucho, parecieran comportarse en forma *logarítmica*, lo que podría indicar que estamos presenciando el efecto de la ley de los rendimientos decrecientes, ya que el progreso que hemos presenciado, que ha sido muy importante, pareciera no ser proporcional al de la actividad científica desarrollada y al monto de los recursos dedicados a ella.

Pero de todas maneras los resultados alcanzados se pueden observar cuando se analiza el funcionamiento de la economía en casi todos los países. Se ha desterrado el paro masivo y generalizado, que asoló a las economías en la primera mitad del siglo, la inflación ha sido controlada, el crecimiento ha sido satisfactorio, aunque con algunas excepciones, entre las que desafortunadamente se encuentra Argentina, hemos presenciado la liberación de las relaciones comerciales entre los países, se han intensificado los movimientos internacionales de capital y hemos sido testigos del increíble crecimiento económico de los países asiáticos. Quedan, es cierto, asignaturas pendientes, sobre todo en lo relativo a la distribución del ingreso, que en muchos países se ha hecho más desigual, y si bien la pobreza ha disminuido queda aún una tarea enorme para erradicarla. Estos progresos han sido posibles, entre otras razones, porque ha mejorado sustancialmente el conocimiento del funcionamiento del sistema económico, gracias al progreso de las ciencias en general y de la nuestra en particular.

5. La segunda característica que me parece importante poner de manifiesto es la forma en que la economía se relaciona con las otras ciencias. En el pasado, cuando era aún muy joven comparada con las que estudian el mundo físico o los seres vivientes, trataba de copiar sus métodos. Pero en este período vemos que la economía, por una parte, *exporta* sus métodos, que son usados por otras ciencias, y por la otra, *importa* conocimientos y también métodos que abren nuevos caminos, pero en una situación más de igual a igual que en el pasado, cuando se adoptaban métodos de otras ciencias a las que se consideraba implícitamente superiores. En lo que respecta a la exportación de conocimientos, la labor de Gary Becker[5], que es una de las primeras y más conocidas, es descripta por Tommasi y Ierulli (1995)[6], de esta manera:

> Everyone knows that economists have always studied prices, trade, markets and money. Not everyone knows that they are now also researching topics like marriage, fertility, religion, politics, fads, crime, and punishment. These areas might seem intrinsically non-economics, and so inaccessible to economists. They are part of the field, however, when we have a broad and complete understanding of what economics is. Contemporary economics believe that economics is not defined by its subject matter but by its method. … Some goods cannot be "purchased" only with money. Esteem, peace and quietude are obtained by other means.

[5] La tarea de Becker en torno a la extensión de la economía a otras áreas se inicia precisamente con el nacimiento de la AAEP, en 1957, cuando publica su tesis doctoral sobre discriminación. (ver Febrero y Schwartz, 1995).

[6] En esta obra el lector puede encontrar una extensa descripción de la aplicación de los métodos económicos a diversos problemas de otras ciencias sociales.

> Even goods such as meat (in Eastern Europe) and football tickets (in the US) are purchased with time, queuing on a first-come first-serve basis. The full price that people pay is a composite of time, money, and effort they must give to obtain the good.

Aplicando este criterio es que cuestiones que parecen tan lejanas de la economía, como son el delito, el divorcio, la cantidad de hijos que decide tener una pareja, la discriminación, las adicciones, y las relaciones entre la economía y el derecho, entre otros temas, han sido analizados mediante métodos de análisis que anteriormente sólo utilizaban los economistas. Pero este no es el único caso en que la economía *exporta* metodologías que originalmente han sido diseñadas para tratar problemas económicos, sino que los neurobiólogos y los biólogos también consideran apropiado utilizar métodos provenientes de la economía. Glimcher (2004) sostiene que no solamente los seres humanos, sino todos los seres que tienen cerebro, se comportan de acuerdo a principios económicos, ya sea optimizando su utilidad, sujeta a restricciones, o sus estrategias en circunstancias en que se encuentran frente a otros seres con intereses contrapuestos, es decir aplicando ya sea la teoría económica neoclásica o la teoría de los juegos, y Vermeij (2004), analiza la teoría de la evolución aplicando los principios de la teoría económica. La economía, de esta manera, no es solamente la ciencia de las mercancías y de los precios, sino una forma de ordenar el pensamiento para abordar distintos tipos de problemas, que a veces están en el campo de otras disciplinas científicas. También las técnicas econométricas que se desarrollaron para aplicarlas a problemas económicos son utilizadas por científicos de otras áreas. Por ejemplo, Camerer et al. (2006) afirman que los análisis econométricos de causalidad en el sentido de Granger, son utilizados en neurobiología. Esto es en cuanto a las *exportaciones*. Las *importaciones* también han tenido un incremento notable, especialmente en todo lo relacionado con la disciplina conocida como *Behavioral Economics*, que ha tomado un fuerte impulso durante los últimos años, sobre todo después del otorgamiento del premio Nobel en el año 2002 a Daniel Kahneman y Vernon Smith, al permitir analizar el comportamiento económico con métodos que provienen de la psicología, e introducen en nuestra ciencia los experimentos activos, a diferencia de los pasivos, que eran los únicos que utilizábamos hasta ahora. Por otra parte, la neuroeconomía nos ofrece otra fuente de conocimientos para comprender mejor la conducta humana y por lo tanto su comportamiento económico[7].

[7] Una detallada descripción de la teoría del comportamiento pueden verse en Camerer et al. (2004) y en Diamond y Vartiainen (2007).

Baumol (2000) describe la evolución de la ciencia económica durante el siglo XX. Se pregunta ¿qué sabemos ahora que no se conocía a principios del siglo, cuando toda la economía cabía en los *Principios* de Marshall? Considera que los avances más relevantes son la formalización de la macroeconomía, el desarrollo de la econometría y la aplicación de la economía, tanto teórica como aplicada, al estudio de diferentes campos de análisis. Los dos primeros a que hace referencia, corresponden a la primera mitad del siglo. Pero el desarrollo de las aplicaciones, en las que convergen los avances de la teoría, la disponibilidad de datos empíricos y la posibilidad de analizarlos con los métodos de la econometría, se produce en la segunda mitad, es decir en el período que nosotros analizamos.

6. En el resto del libro el lector encontrará una descripción de los avances en los principales campos de estudio de la economía y en cada uno de los trabajos que presentamos se describen los logros del último medio siglo en un área determinada. Estuvieron a cargo de economistas que son miembros de la AAEP y que han dedicado muchos años a los temas a los que se refieren, habiendo realizado en esos campos, contribuciones que han sido apreciadas en el país y en el extranjero. Han participado activamente en las reuniones de la AAEP a lo largo del período analizado, exponiendo sus trabajos y comentando los de otros colegas. Seguramente podríamos haber elegido entre los miembros de la AAEP otros conjuntos de autores y habríamos obtenido otros libros de igual calidad científica.
Con respecto a la estructura del libro es preciso señalar que hemos seleccionado los temas que lo componen con cierta arbitrariedad, al haber tenido que omitir algunos que podrían haber resultado de interés para los lectores debido a las restricciones que nos impuso el espacio disponible. Sin embargo estamos seguros que todos los temas incluidos son importantes y cubren una porción muy significativa de la actividad de los economistas en el medio siglo pasado.

7. El libro se divide en seis capítulos. El primero es esta introducción. El segundo se refiere a nuestra institución. Está compuesto por tres partes, de los cuales la primera está dedicada a la historia de la AAEP, y la segunda por un trabajo de Walter Cont, Mariana Marchioni y Alberto Porto en el que analizan el contenido de los casi 2200 trabajos que fueron presentados en las 41 reuniones de la AAEP, desde su fundación hasta nuestros días, y nos muestran cómo ha crecido la cantidad de trabajos presentados, que no

llegaba a veinte en un principio, al mas de un centenar de la actualidad, y cómo los temas han ido cambiando, a medida que han cambiado los problemas del país y los intereses de los distintos temas que estudia nuestra ciencia.

En la tercera parte se incorporan dos comunicaciones de los socios fundadores de nuestra institución, a quienes pedimos que nos transmitieran algunas de sus experiencias acumuladas en su vida profesional. La primera de ellas corresponde a Juan Alemann, quien relata el efecto que tuvo la disponibilidad de información estadística en nuestro país, y contrapone la situación actual con la precaria existencia de datos cuando se creó nuestra institución, refiriendo en forma amena la manera en que el sistema estadístico fue evolucionando hasta llegar al altamente sofisticado del que disponemos actualmente. La segunda estuvo a cargo de Aldo Ferrer, quien ha desarrollado una destacada tarea en el estudio de los problemas del desarrollo económico argentino y latinoamericano, y reflexiona sobre las condiciones necesarias para que el *país actual* se acerque al *país posible*, que está determinado por el *potencial de desarrollo.* Introduce el interesante y novedoso concepto de *densidad nacional*, que comprende los factores que permiten reducir la brecha entre lo actual y lo posible y analiza el rol del estado, de las relaciones internacionales y de la globalización en los países en desarrollo

8. El tercer capítulo está dedicado a temas relacionados con la metodología y la historia de las doctrinas económicas. En primer lugar Ricardo Crespo analiza la evolución del método de la economía. Parte del pensamiento metodológico de Milton Friedman, cuyo trabajo sobre metodología económica es casi contemporáneo con el nacimiento de la AAEP, y pasa revista a las discusiones que ocasionaron sus afirmaciones, para luego analizar la influencia del popperianismo y discutir las ideas de McCloskey y de Becker, para finalizar haciendo referencia a algunos de los trabajos sobre estos temas que han sido discutidos en las reuniones de la AAEP.

Manuel Fernández López analiza las investigaciones en torno a la historia del pensamiento económico realizadas en nuestro país. Por una parte presenta la labor de Oreste Popescu[8], que se dedicó, entre otros temas, al estudio del período colonial y por la otra, describe su propia obra, que ha dedicado al estudio de los aportes de numerosos

[8] Oreste Popescu (1913-2003), de origen rumano, llegó a nuestro país en 1949, y realizó una importante labor docente en las Universidades Nacionales del Sur, de La Plata (donde fundó la Revista Económica) y en la Universidad Católica Argentina. Fue uno de los fundadores de la AAEP y realizó una destacada tarea de investigación en diversas áreas de la economía, especialmente en lo relacionado con la historia del pensamiento económico de la época colonial, a través de un proyecto en el que trabajó durante más de treinta años y que mereció el reconocimiento de los estudiosos de estas cuestiones.

economistas argentinos, rescatando en algunos casos valiosos aportes que de no haber sido por su labor tal vez se hubieran olvidado.
El tercer trabajo está dedicado a la relación entre economía y ética, un tema que a lo largo de la historia de nuestra disciplina ha despertado polémicas. ¿Debe la economía ser una ciencia aséptica y desentenderse de las valoraciones de la conducta humana, o deben considerarse los principios éticos? Luisa Montuschi, que ha realizado una destacada labor en este campo, nos propone una visión original, analizando la relación existente entre la economía, la ética y el principio de racionalidad, tras lo que extrae interesantes conclusiones para el análisis de la conducta de los personas y de las empresas.

9. El capítulo cuarto está dedicado al análisis de los hechos económicos y hemos tomado en cuenta solamente lo acontecido en nuestro país, por las restricciones que nos impuso el espacio disponible. El primer trabajo, de Roberto Cortés Conde, hace un análisis de la historia económica argentina en el último medio siglo, donde ilumina con maestría los hechos que definieron el marco general. Pablo Gerchunoff, en el segundo trabajo, describe la historia económica de nuestro país en los últimos cincuenta años, dividiéndolos en tres períodos: desde 1957 hasta 1975, desde 1976 hasta 1990 y desde allí hasta nuestros días, y analiza pormenorizadamente los efectos de la apertura y del tipo de cambio real sobre el crecimiento y la distribución del ingreso, finalizando su trabajo con una interesante cita de Raúl Prebisch[9] que seguramente va a mover al lector a la reflexión.
Los dos trabajos siguientes estudian los dos sectores que consideramos más importantes de nuestra economía: la industria y el sector agropecuario. La evolución del primero la realiza Bernardo Kosakoff, en el tercer trabajo de este capítulo, quien se ha dedicado por mucho tiempo al estudio de los problemas económicos de la industria argentina. Considera que durante el último medio siglo la industria en nuestro país ha pasado por cinco etapas diferentes: la primera, entre 1956 y 1975, caracterizada por la protección de diferentes formas, y analiza en forma muy sugestiva las características del sistema industrial en esa etapa. Luego describe el período 1976-1982, caracterizado por el retraso cambiario, la disminución de aranceles y altas tasas de interés, y el consiguiente

[9] Raúl Prebisch ha sido uno de los economistas argentinos cuyas ideas han tenido mayor repercusión en el mundo, precisamente en el período que consideramos. Tuvo poca presencia en la AAEP dado que residía fuera del país, pero en 1985 concurrió a la reunión celebrada en Mendoza, donde pronunció una conferencia y fue designado miembro honorarios de nuestra institución.

retroceso de la actividad industrial, y luego del tercer período de recuperación, entre 1982 y 1990, describe los efectos del sistema de la convertibilidad y la nueva apertura, para finalizar con el análisis de la situación del período posterior al abandono de ese régimen cambiario.

Lucio Reca describe la evolución del sector agrícola, comenzando por la situación en que se encontraba luego de la crisis de 1952. Pasa revista a las razones del atraso de la agricultura, debida, entre otras causas, al tardío crecimiento de la producción de soja y del uso de fertilizantes químicos, y luego se refiere a la evolución de la ganadería. Analiza también el hecho positivo que constituyó la eliminación de la plaga de la langosta para la agricultura, y de la fiebre aftosa para la ganadería. Luego de presentar sus estimaciones de las elasticidades-precio y elasticidades cruzadas de estos productos finaliza su trabajo con una evaluación del efecto de las políticas públicas sobre el sector.

La relación de nuestro país con el resto del mundo estuvo determinada, en parte, por los impuestos que gravan el comercio internacional. Julio Nogués nos relata en el cuarto trabajo de este capítulo cómo fueron evolucionando desde una situación inicial caracterizada por el proteccionismo a una situación de mayor apertura, para lo que revisa las consecuencias de las Rondas Uruguay y Doha, la cuestión relacionada con las patentes de los productos farmacéuticos, y los derechos de exportación sobre los productos agropecuarios.

Cierra este capítulo un trabajo de Juan Carlos de Pablo sobre los fundamentos teóricos y doctrinarios de la política económica de la segunda mitad del siglo pasado, en el que sostiene una tesis original: la política económica ha estado orientada por las necesidades del momento más bien que por las teorías y doctrinas económicas, repasando las distintas corrientes ideológicas y su relación con las políticas que se han adoptado en los distintos períodos de la evolución de la economía argentina en ese período.

10. El capítulo quinto agrupa los estudios relacionados con la teoría económica, y es el más extenso del libro, ya que está compuesto por 11 trabajos. El primero de ellos, referido a la macroeconomía y a la teoría monetaria ha sido desarrollado por Daniel Heymann, a quien encomendamos ambos temas porque consideramos que están íntimamente relacionados y era preferible que los analizara la misma persona, lo que explica su mayor extensión. Hace una descripción de la herencia recibida y luego analiza los temas centrales de la macroeconomía moderna, y la forma como esta

disciplina ha evolucionado desde el keynesianismo primitivo hasta las formas más formalizadas de nuestros días. Pasa revista a temas centrales de la teoría macroeconómica, como son el debate entre postkeynesianos y monetaristas a principio de los años sesenta, el nacimiento de la teoría de las expectativas racionales, las asimetrías de información y la teoría más reciente del ciclo real, así como el efecto de la inflexibilidad de los precios monetarios. Hace referencia a los trabajos de Miguel Sidrausky, otro economista argentino que realizó aportes reconocidos internacionalmente en el campo de la teoría monetaria y finalmente se refiere a la manera en que la política económica argentina estuvo influida por los hechos y por las teorías económicas prevalecientes en los distintos períodos[10].

Existe un campo de la economía que tiene un pié en la macroeconomía y otro en la microeconomía, y se conoce como *mesoeconomía*, dentro de la que se encontraría el análisis de la inflación denominada *estructural*, que es el tema que desarrolla Julio H. G. Olivera en el segundo trabajo de este capítulo, sobre el que ha realizado aportes que han merecido reconocimiento internacional por la forma rigurosa en que ha formalizado esas ideas. La inflación ha sido uno de los problemas económicos que han preocupado a los economistas de todo el mundo, pero especialmente a los de nuestro país y a los de otros países en vías de desarrollo. La original teoría desarrollada por Olivera[11] explica estos procesos, sobre todo en las economías subdesarrolladas en forma diferente a como lo hace la teoría convencional. En su artículo podemos encontrar un excelente y conciso resumen de sus contribuciones, donde describe el efecto de la inflexibilidad descendente de los precios nominales ante cambios en los precios relativos, las consecuencias de la inflación sobre los ingresos fiscales a través del efecto conocido como *Olivera-Tanzi,* y las del comportamiento del dinero en forma pasiva. Eso nos lleva a que la igualdad entre oferta y demanda se produzca en un punto que es posible que se pueda describir como de *estanflación estructural.* Finaliza con una atractiva comparación del equilibrio en las formulaciones de Walras y de Pareto y con la definición del estructuralismo metodológico.

---

[10] Para completar este tema deseo recordar la obra de Aldo Arnaudo, que fue Presidente de la AAEP entre 1976 y 1978, quien realizó un gran número de destacadas contribuciones, que deben ser tenidas presentes por quienes deseen estudiar seriamente los problemas monetarios argentinos.

[11] En los trabajos de Chisari y de Thomé, en este mismo capítulo, puede encontrarse una detallada descripción de sus aportes a la microeconomía y a la economía matemática, que han recibido también un amplio reconocimiento en el mundo académico. Julio H. G. Olivera además de ser uno de los fundadores de la AAEP, fue su Presidente entre 1957 y 1968.

El tercer trabajo está dedicado a otro de los grandes capítulos de la economía: la microeconomía. Omar Chisari inicia su tarea analizando la herencia recibida, es decir el estado de esta parte de la economía a mitad del siglo pasado, y llega a la conclusión, concordante con lo que sostenemos más arriba, de que los principios básicos estaban ya construidos, y hace luego una detallada descripción de las cuestiones más importantes que se han incorporado o modificado. Analiza la evolución de la teoría del equilibrio general, poniendo de relieve una de las contribuciones más importantes realizadas por economistas argentinos a la teoría económica, como son las realizadas por Rolf Mantel[12], por sus aportes a lo que se conoce como *teorema Mantel-Debreu-Sonnenschein*, que brinda nuevas perspectivas a la teoría del equilibrio general. Presta especial atención al problema que presenta la información, al aparecer como un bien escaso, y a las decisiones bajo incertidumbre, que llevan a tratar de eliminar el riesgo, para lo que analiza los mercados de contratos, entre otros temas. También se refiere a los experimentos activos que provienen en parte de los aportes de la psicología, y a las nuevas corrientes en cuanto a organización industrial.

El cuarto se refiere a la evolución de la economía matemática y estuvo a cargo de Fernando Thomé, quien inicia su trabajo con una descripción de su estado a principios de la década de los años cincuenta, para lo que primero analiza los aportes de von Neumann, especialmente dos de ellos: la definición de la economía matemática y la teoría de los juegos, y luego se refiere a los aportes de Nash, Debreu y Arrow, entre otros. Analiza además cómo evolucionó hasta nuestros días la teoría del equilibrio general, y pasa revista a los problemas relacionados con la existencia, la unicidad, la estabilidad y la efectividad del equilibrio, y también se refiere a los aportes de Rolf Mantel, que fueron referidos en el trabajo anterior, para luego pasar revista a la teoría de los juegos, el concepto de *core* de la economía, que constituyen una alternativa a los modelos *walrasianos*, el equilibrio general bajo incertidumbre, los mercados de activos y los modelos que incorporan la existencia de información incompleta, finalizando con una referencia a la teoría de la elección social. En todos los casos presenta una detallada explicación de los conceptos matemáticos aplicados.

La teoría de los juegos ha atraído la atención de los economistas y de científicos de otras disciplinas. A este tema está orientado el quinto trabajo, a cargo de Leandro Arozamena y Federico Weinschelbaum, quienes describen la evolución de esta teoría durante el

[12] Rolf Mantel (1935-1999) es uno de los economistas argentinos que tuvieron mayor reconocimiento internacional. Fue Presidente de la AAEP en el período comprendido entre 1980 y 1982. Una excelente descripción de su obra se puede encontrar en Thomé (2006).

período que estamos estudiando, especialmente los juegos *no cooperativos*. En primer término analizan el concepto del equilibrio de Nash y presentan los ejemplos conocidos como *el dilema del prisionero y la batalla de los sexos.* Luego definen los juegos dinámicos, los juegos repetidos y otras contribuciones importantes. Finalizan con sugerencias de lecturas ulteriores para quienes deseen seguir profundizando este tema. Tratan un tema que no es sencillo en forma clara y concisa.

Julio Berlinski, en el sexto de los trabajos de este capítulo, describe las dos teorías que explican las razones de la existencia del comercio internacional, que son la que se basa en la dotación de factores, siguiendo los lineamientos de Heckscher, Ohlin y Vanek, y la que analiza el comercio intraindustrial, siguiendo, entre otros, los trabajos de Balassa, de mediados de los años sesenta. Hace un detallado y prolijo análisis de los *tests* realizados para la evaluación de ambas teorías a lo largo del período bajo estudio.

Ana María Martirena Mantel analiza, con notable claridad, en el séptimo trabajo de este capítulo, un tema de particular actualidad en nuestro país: la determinación del tipo de cambio de equilibrio, analizando la teoría tradicional, el enfoque monetario de la balanza de pagos, la teoría de la paridad del poder adquisitivo y el enfoque de los activos financieros, para luego analizar los efectos de una devaluación del tipo de cambio en los distintos esquemas teóricos que describe.

Entre los temas más estudiados en el período que consideramos se encuentra todo lo relacionado con el crecimiento y el desarrollo económico. Si bien la primera mitad del siglo estuvo dedicada principalmente a desarrollar la macroeconomía[13], este tema es uno a los que dedicaron más esfuerzos, volviendo a algo que tuvo fuerte presencia en la agenda de los primeros economistas, especialmente después de la aparición del trabajo seminal de Solow, en 1956. Alfredo Canavese desarrolla esta cuestión en el octavo trabajo del capítulo, analizando el pensamiento de los economistas clásicos, que junto a los modelos del tipo Harrod-Domar, constituyen la herencia recibida, para hacer luego una excelente descripción de los modelos postkeynesianos y de los neoclásicos, y pasar finalmente a la descripción de las teorías más modernas, en las que el crecimiento se considera *endógeno*, porque la tecnología y el incremento del capital humano dejan de ser variables exógenas y se suponen que son determinados dentro del sistema.

En el trabajo siguiente, el noveno, Víctor Elías analiza la economía argentina desde la perspectiva de las fuentes del crecimiento económico, campo en el que ha trabajado durante muchos años, y en el que ha realizado aportes que han tenido un merecido

[13] Ver Baumol (2000)

reconocimiento. Realiza un profundo y novedoso análisis de los factores que han influido en el crecimiento de nuestro país en los últimos cincuenta años, comparándolo con la primera mitad siglo XX y con lo sucedido en el mundo en la segunda mitad, mostrando algunos resultados sorprendentes, incorporando como fuentes del crecimiento lo que denomina *macro insumo*, que presenta con un grado de desagregación no frecuente.

En el décimo trabajo, Ernesto Rezk analiza las cuestiones relacionadas con las finanzas públicas. Presenta en primer término las ideas de Musgrave y de los economistas que lo precedieron, y luego las de la escuela de la elección pública, analizando dos temas centrales: la provisión óptima de bienes públicos y la teoría de la tributación óptima. Cierra este capítulo un trabajo de Leonardo Gasparini, que ha dedicado sus esfuerzos a las cuestiones relacionadas con la distribución del ingreso, sintetizando la tarea que ha realizado en este campo. Este tema ha preocupado a los economistas desde el nacimiento de nuestra ciencia, pero ha cobrado especial importancia en nuestros días, particularmente para los argentinos, porque como señala Gasparini, si bien en el mundo ha disminuido la pobreza pero ha crecido la desigualdad, lo que es de por sí un serio problema, en nuestro país enfrentamos una situación aún más grave, dado que ambas han crecido perversamente en forma simultánea.

11. Por último, en el capítulo sexto se analizan algunos de los avances que ocurrieron en el último medio siglo en la evolución de las técnicas cuantitativas. Comenzamos con tres trabajos relacionados con la modelización de las series temporales. La econometría, hasta mediados de los años setenta siguió los lineamientos trazados por los econometristas de la *Cowles Commission*[14], que elaboraron las técnicas de estimación que permitieron construir modelos simultáneos que llegaron a tener hasta alrededor de mil ecuaciones y habían maravillado con su espectacular desarrollo técnico, pero fundamentalmente porque hacían posible analizar experimentos de política económica, al par que formular pronósticos. A mediados de la década de los setenta comenzaron a aparecer dudas sobre este tipo de modelos, porque se produjeron fallas en la predicción de la crisis de esos años, que se atribuyeron a sobre todo a la inestabilidad de los parámetros y la forma en que se clasifican las variables como exógenas o endógenas. Esto hizo que aparecieran otros métodos, que son descriptos en los dos trabajos siguientes. El primero, realizado por Hildegart Ahumada, se refiere a uno de los

[14] Ver Epstein (1987), que hace detallado relato de su historia a través de distintas etapas.

métodos que surgen como alternativa a los procedimientos referidos, que se conoce con la denominación de g*eneral a particular,* tema en el que ha desarrollado una notoria labor. En un principio realiza una descripción histórica, que se inicia con los trabajos de, entre otros, Sargan y Hendry , quienes incorporaron a los procedimientos existentes los conceptos que provienen del estudio de las series temporales, entre otros los de cointegración y estacionariedad, para generar un procedimiento que partiendo de una formulación general, va simplificando el modelo hasta hacerlo más parsimonioso, y finaliza discutiendo los últimos avances que permiten automatizar la tarea del econometrista, a través del modelo conocido como *PcGets*.

El segundo trabajo, a cargo de Alberto Herrou-Aragón, analiza la técnica conocida como Vectores Autorregresivos (VAR), que aparece con Sims en 1980, que consiste en una metodología alternativa a la de los modelos de ecuaciones simultáneas, eliminando la distinción entre variables endógenas y exógenas, y utilizando rezagos de todas las variables como regresores, lo que permite analizar la forma en que las variables interactúan entre sí. Luego analiza el problema que aparece cuando las series no son estacionarias, lo que se resuelve con los modelos VAR cointegrados, que permiten analizar el equilibrio de largo plazo, y describe las técnicas de Johansen y Juselius, que permiten realizar las estimaciones cuando existen uno o más vectores de variables cointegradas y luego evaluar los resultados estadísticamente.

Ana María Cerro, en el tercer trabajo de este capítulo, ser refiere a los ciclos de referencia, tarea en la que viene trabajando el Instituto de Investigaciones Económicas y Estadísticas de la Universidad Nacional de Tucumán desde los años ochenta en lo que respecta a indicadores nacionales, y posteriormente en la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, en cuanto a indicadores del NOA. Después de pasar revista a los avances realizados en torno a la descripción y explicación de los ciclos económicos, hace un pormenorizado análisis de los ciclos en nuestro país y de las técnicas estadísticas utilizadas.

Los tres trabajos anteriores se han referido a métodos econométricos relacionados con las series temporales, que están compuestas por observaciones en tiempos distintos. Pero existen otros métodos, que permiten analizar distintas unidades económicas en forma simultánea, y que han tenido un importante desarrollado en últimos años. Esta es la tarea que realiza en el cuarto trabajo de este capítulo Walter Sosa Escudero, que se refiere a los modelos que se conocen como “de corte transversal”, que son los apropiados para analizar problemas de tipo microeconómico. Describe la naturaleza de

este tipo de modelos, que son no lineales, y analiza los que utilizan variables binarias, como los modelos tobit, probit, de elección, de datos censurados y de duración, entre otros. Luego describe los métodos de estimación y analiza las características de los métodos máximo-verosímiles, paramétricos, de variables instrumentales y el método generalizado de los momentos, entre otros. Luego se refiere a los "datos en panel", que son datos de corte transversal pero ordenados temporalmente y finaliza destacando las perspectivas favorables para estas formas de analizar los datos, dada la disponibilidad de información estadística con que contamos en la actualidad.

12. ¿Qué caminos vamos a transitar desde ahora en adelante? Es difícil saberlo, pero podemos entrever algunos caminos posibles. En primer lugar una cada vez mayor especialización, con tecnicismo creciente. Es inevitable que ello ocurra porque cada vez tendremos mas economistas trabajando y la división del trabajo va a hacer inevitable la especialización. Quizá ocurra algo parecido a la medicina, y necesitemos de economistas no tan especializados, como ocurre con los médicos que se dedican a la clínica médica y son especialistas precisamente en el análisis de la totalidad. Baumol (2000), al analizar la evolución de la economía en el siglo XX, dice con respecto a su futuro *"nuevas ideas, nuevas direcciones y poderosas herramientas nuevas, han aparecido profusamente. Evidentemente, nuestro campo de estudio está vivo y bien, y posicionado para un rápido crecimiento en el siglo actual"*. Comparto esa opinión y seguramente en el futuro veremos cómo se expande la frontera del conocimiento, tal vez en direcciones que no imaginamos.

13. Para finalizar quiero agradecer a todos los colegas que contribuyeron con sus trabajos para que este libro pudiera realizarse. Todas las personas que invitamos a participar aceptaron prestarnos su colaboración y nos entregaron en todos los casos sus trabajos en término. Esto pone de relieve que quienes hemos participado en este proyecto, seguramente de la misma manera que los demás miembros de la AAEP, coincidimos en dos cosas: por una parte, en nuestro amor por la ciencia económica, y por la otra, en nuestro fuerte vínculo con esta Institución. En mi caso particular, quiero señalar que ser miembro de la AAEP a lo largo de treinta y seis años, es una de las cosas buenas que me han ocurrido a lo largo de mi vida, no solo en lo relacionado con mi actividad profesional, por todo lo que aprendí de mis colegas y por haber podido disfrutar de enriquecedoras discusiones con ellos, en las reuniones anuales y fuera de

ellas, sino también en cuanto a mi vida afectiva, porque a la mayoría de quienes son actualmente mis amigos los conocí a lo largo de mi participación en la AAEP, y porque pude disfrutar del clima de tolerancia, respecto y cordialidad que primó siempre en las relaciones entre sus miembros. Estoy seguro que les ha sucedido lo mismo a los demás miembros de la institución y espero que quienes se incorporen en el futuro compartan en su momento esta opinión.

Por último quiero agradecer a Juan Carlos de Pablo y a Alberto Porto sus valiosos comentarios y sugerencias, a Jorge Scarfi, Director de la Editorial Temas, por la excelente tarea realizada en la compaginación del libro, y al Consejo Directivo de la AAEP por haberme encomendado esta tarea, que he realizado con la mayor satisfacción.

REFERENCIAS

Baumol, William (2000). “What Marshall didn’t know: on the twentieth century’s contributions to economics” *The Quaterly Journal of Economics”*. Vol CXV. 1.

Camerer, C., Loweinstein, G. Prelect, D. (2005) “Neuroeconomics: how neuroscience can inform to economics”. *Journal of Economic Literature.* Vol. XLIII. No. 1.

Coats, A. W. (1960). “The first two decades of the American Economic Association”. *American Economic Review.* Vol L. No. 4.

Diamond, Peter y Vartiainen, Hannu. (2007). *“Behavioral economics and its applications”* Princeton: Princeton University Press.

Epstein, Roy (1987). *“A History of Econometrics”*. Amsterdam: North Holland.

Febrero, Ramón y Schwartz, Pedro (ed.) (1995). *“The essence of Becker”*. Stanford: Hoover University Press

Glimcher, Paul. (2004). “*Decisions, Uncertainty and the Brain”*. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press

Skousen, Mark (2001). *“The making of modern economics”*. Nueva York: M.E. Sharpe.

Szemberg, Michael, Ramrattan, Lall y Gottesman, Arón (ed) (2006), “*Samuelsonian Economics”*. Oxford: Oxford University Press.

Thomé, Fernando (2006) “Rolf Mantel and Computability of General Equilibrium: The Origins of the Sonnenschein-Mantel-Debreu Theorem” *History of Political Economy”*. 38 (suplemento anual).

Tommasi, Mariano y Ierulli, Kathryn (1995*). "The economics of human behavior*". Cambridge: Cambridge University Press.

Vermeij, Geerat. (2004). *"Nature: an Economic History"*. Princeton: Princeton Economic Press.